

De esta obra del P.Xiberta, que arranca, sobre todo, de las tres redacciones del *Santoral* citadas y que pertenecen a principios del siglo XIV, ha dicho el más célebre mariólogo de nuestros días, *Padre Gabriel María Roschini*, servita: "Es una monografía en verdad impresionante, digna de grandes y sinceros elogios. No puede pedirse un trabajo más orgánico, más ordenado, más completo, más al día que éste, sobre el interesantísimo tema"⁵.

Más reciente a nosotros algunos historiadores han estudiado este tema del Escapulario desde diversos puntos de vista, llegando a conclusiones encontradas ⁶. Tanto en este tema como en otros, el peligro está en dar como tesis lo que solamente son meras hipótesis. En más de una ocasión ha ocurrido que cuando parecía no existir documentos de un determinado asunto y se había negado su historicidad, después, ante el hallazgo de nuevos datos, hubo que dar marcha atrás. La hipercrítica tampoco es buena maestra.

Durante siglos la Orden -y con ella la Iglesia- ha creído, ha vivido y ha propagado la historicidad o tradición del Escapulario. Y este ha hecho un bien inmenso a la Iglesia.

El Padre Xiberta encontró documentos que nos acercaban hasta medio siglo de la fecha tradicional de la Visión y Entrega -1251-. ¿Por qué no puede llegar el día que aparezca algún documento que disipe estas dudas de nada más que cincuenta años? El citado P. Roschini, ante los estudios realizados en este campo por el P. Xiberta, afirmó: "Hemos de reconocer, sin embargo, lealmente y con verdadera satisfacción, que la documentación de que hoy disponemos los historiadores respecto a la Visión de San Simón Stock no permite rechazarla como falsa. Y

5 *La Madre de Dios según la fe y la teología*, Madrid, 1955, t. II, p. 740.

6 Nos referimos especialmente a los PP. LUDOVICO M^a. SAGGI, O. CARM. en diversos lugares: *Carmelus*, *Miriam*, etc... y el P. ILDEFONSO DE LA INMACULADA, O.C.D. en su libro: *San Simón Stock: reivindicación histórica* y en otros trabajos publicados en la revista *El Monte Carmelo* de Burgos.

esto no es poco”⁷.

La Aparición y Promesa del Escapulario, aunque brevemente referida en la relación breve del *Santoral*, es el punto medular de la mini-biografía de San Simón.

Más adelante, y pasando por el tamiz de otros autores de dentro y fuera de la Orden, añaden otros detalles a la narración de la “Visión y Promesa”.

P.e. la vinculan con el título de la Orden; se le llama a la Donante “Patrona de la Orden”, etc... Con el tiempo va ganando puntos el Escapulario y se le considera como el “don más grande de María” y como el “compendio y culminación de todos los dones”. Llegará a ser objeto de una *fiesta de gratitud* que se coloca en el 16 de julio.

San Simón Stock

Es el “protagonista” pasivo de esta devoción, es decir, el “amado de María”, como se le llama, que mereció recibir el don tan singular del santo Escapulario de parte de la Virgen y en favor de toda la humanidad.

Hace años, en la prestigiosa enciclopedia GER⁸, publiqué su reseña biográfica, que copio aquí:

Tanto la vida de San Simón Stock como la historia de la Orden carmelitana, desde finales del siglo XII hasta casi todo el siglo XIII, descansan sobre una cronología terriblemente confusa.

En la actualidad poseemos varias noticias biográficas del Santo, difíciles de conjugar con otros hechos de la Orden. A la distancia de siete siglos, no es fácil solucionar las contradicciones en que incurrían.

Personalidad.- San Simón Stock es uno de los personajes centrales de la historia de la Orden del Carmen, por dos títulos sobre todo: A él se debe el cambio estructural de la Orden abandonando el eremitismo originario y entrando a formar parte

7 P. GABRIEL MARIA ROSCHINI, O.S.M. en su obra citada *La Madre de Dios...* p. 740.

8 GER, Gran Enciclopedia Rialp. Madrid 1975, t. 21, pp. 397-398.

de las Ordenes mendicantes o de apostolado. La tradición nos ha legado que él recibió de manos de María el Santo Escapulario del Carmen, tan difundido desde el siglo XVI entre el pueblo cristiano.

Vida. - La primera noticia de San Simón Stock es del dominico Gerardo de Frascheto, contemporáneo del Santo (+1271). No es claro si el "hermano Simón, Prior de la misma Orden (carmelitana), varón religioso y veraz" sea San Simón Stock. La segunda referencia en orden cronológico es un antiguo Catálogo de santos de la Orden, del cual se conservan tres redacciones del siglo XIV. La más breve, y por lo mismo más antigua, dice de él:

"El noveno fue San Simón de Inglaterra, sexto General de la Orden, el cual suplicaba todos los días a la gloriosísima Madre de Dios que diera alguna muestra de su protección a la Orden de los carmelitas, que gozaban del singular título de la Virgen, diciendo con todo el fervor de su alma estas palabras:

"Flor del Carmelo,
Vid florida,
esplendor del cielo,
Virgen fecunda y singular.
Oh Madre dulce,
de varón no conocida:
a los carmelitas da privilegios,
estrella del mar".

Se le apareció la Bienaventurada Virgen, acompañada de una multitud de ángeles, llevando en sus benditas manos el Escapulario de la Orden y diciendo estas palabras:

Este será privilegio para ti y todos los carmelitas; quien muriere con él, no padecerá el fuego eterno; es decir, el que con él muriere se salvará".

Este San Simón General, cuando visitaba la Provincia de Vasconia, murió en el convento de Burdeos, donde descansa su cuerpo y esta es la razón de que algunos lo llamen San Simón de Vasconia; otros lo llaman San Simón de Burdeos; pero su nombre más propio es San Simón el inglés, por su procedencia de Ingla-

terra”.

Datos preciosos que se encargó de enriquecer la redacción más amplia, ya que, además de recoger todo lo de la primera, añade estos nuevos elementos: 1.) El apellido Stock; 2.) Explicación de este apellido por la vida eremítica en el tronco de un árbol; 3.) Entrada en la Orden con ocasión de la venida de los carmelitas a Inglaterra; 4.) Elección milagrosa como Prior general en un Capítulo celebrado en Inglaterra; 5.) Duración de su generalato: veinte años; 6.) Hechos culminantes de su generalato: venida de los carmelitas a Francia por obra de San Luis y las tres aprobaciones de la Regla por Honorio III, Gregorio IX y, sobre todo, Inocencio IV; 7.) Virtud taumátúrgica con dos milagros obrados en vida, y costumbre entre los seglares de llevar el santo Escapulario después de la aparición de la Virgen.

Un *Necrologio Florentino* y un *Catálogo de Priores Generales* redactado por Juan Grossi, ambos del siglo XIV, dicen murió el 16 de mayo, le dan el apellido Stock, de la Provincia de Inglaterra, sepultado en Burdeos y obrador de muchos milagros.

Un códice de Bamberg, muy autorizado, escrito después del 1430, añade que después de veinte años de fecundo gobierno, murió en el convento de Burdeos el 16 de mayo de 1265.

¿Dos o uno?.- Desde hace algunos años se están haciendo estudios en torno a San Simón y parece han sido dos los Simones: uno de Inglaterra, que sería el Stock y el general, y otro el de Vasconia, que murió en Burdeos y que quizá sea al que se le atribuye la visión. Con el tiempo, de los dos hicieron uno. Recientemente se han hecho investigaciones -no publicadas- del apellido “de la Stockke” o “atte Stockke” tanto en Inglaterra como en Alemania. En la rama inglesa se ha llegado hasta Willian Stock, Príncipe de Gloucester Hall en 1564, mientras que en Alemania se asciende hasta el año 918 con un tal Hans Stock. Tampoco nos es dado saber si Stock fue originariamente apellido inglés o alemán.

Culto y fama de santidad.- Son muchos los documentos que prueban la santidad y milagros, así como el culto que recibió poco después de su muerte San Simón. Ferviente fue siempre la

veneración que recibió en Burdeos, donde se conservan sus reliquias desde su muerte.

Por vez primera aparece su culto en Burdeos el año 1435. En Irlanda e Inglaterra en 1458 y en el resto de la Orden en 1564.

El papa Pío XII, el 30 de junio de 1951, con ocasión del traslado de la Cabeza del Santo desde Burdeos (Francia) a Aylesford (Inglaterra), lugar donde tradicionalmente se dice que moraba San Simón cuando recibió la Visión y Promesa del santo Escapulario, escribió una preciosa carta la P. General de la Orden, Kiliano Lynch (+1985). En ella canta las glorias de este gran Santo y, sobre todo, del Don que por su medio vino al mundo: el santo Escapulario ⁹. Quince años después, lo hacía el Papa Pablo VI ¹⁰.

La Fiesta de este ilustre santo carmelita la celebra la Orden el 16 de mayo, fecha en la que parece murió el 1265.

Hoy este Santuario de Aylesford es meta de fervorosas peregrinaciones y foco de irradiación mariana y ecuménica.

Juicio crítico.- Adrede hemos tratado de no hacer tesis lo que sólo son hipótesis, y por ello creemos está ya hecho el juicio o dado el valor crítico a los datos que preceden. La tradición fue enriqueciendo y llenando las lagunas de su biografía hasta atribuirle varias obras y otros hechos que no hemos querido mencionar por no constarnos documentalmente su autenticidad ¹¹.

9 PIO XII, en su carta, que puedes ver en el cap. 11.

10 PABLO VI, id. en capítulo 11, en Carta a nuestro General P. Kiliano Healy.

11 Esta es la bibliografía que traía el artículo citado de la *Enciclopedia GER*: GROSSI. J. *Viridarium*, en "Ephemerides Carmeliti.", 7(1956), p. 240-284.

SEGERUS. P. *Vita S. Simonis Anglici*, in *Daniel a V. M. Speculum Carmilitanum*, Antuerpiae 1680, To, II, 424-436.

ZIMMERMAN. B., *De Sacro Scapulari Carmelitano*: "Anal. O. Carm. Disc." 2, (1927-28), 70-80.

XIBERTA. B.F.M, *De Visione S. Simonis Stock*, Romae, 1950.

ID. "Ensayo crítico sobre la Vida y el culto de San Simón Stock" en "Revista VII Centen. del Santo Escapulario del Carmen", Madrid 1(1950) 19-35.

Dejados aparte estos juicios que nos presenta la crítica histórica de hoy más o menos radical, yo añadiría que nos quedamos con este gran hombre: Superior General de la Orden y el Amado de María, que mereció recibir el Don del Escapulario tal como nos lo ha transmitido la Orden hasta nuestros días; que nació en Inglaterra, que obtuvo de los Papas muchos privilegios para su Orden, que compuso preciosas plegarias a la Virgen, sobre todo el *Flos Carmeli*¹² y el *Ave Stella Matutina*,¹³ y que, sobre todo, mercede eterna gratitud de toda la humanidad por haber recibido de la Virgen María la Visión y Promesa del santo Escapulario, de este sacramental de María, “*que ha sido como un río caudaloso que ha hecho correr sobre el mundo gracias espirituales y temporales*”¹⁴.

12 RAFAEL MARIA LOPEZ-MELUS, O. CARM., *Flos Carmeli*, Madrid, 1963, pp. 176 y: *Flor del Carmelo*, Amacar, 1987, comentario gráfico y poético a esta plegaria.

13 Traemos esta hermosa plegaria en el capítulo 15. La rezábamos hasta la última reforma litúrgica al final del oficio divino vespertino.

14 PIO XII el 6.8.1950, al Congreso Internacional carmelitano, en *Anal. O.Carm.* 16(1950), 98-99.

EVOLUCION DE LA DEVOCION DEL ESCAPULARIO

"El 16 de julio de 1951 es fecha memorable, no solamente para la Orden del Carmen y para todos sus afiliados, sino también para el mundo entero" ¹.

Los primeros seglares carmelitas

AMBIENTE de profundo marianismo vivieron desde los prime ros años de su existencia los carmelitas. Era por ello lógico que trataran de inculcarlo y contagiarlo a los seglares que asistían a los cultos en sus iglesias o vivían cerca de sus monasterios.

Los cristianos medievales estaban ya preparados para recibir cualquier devoción que les acercase a la Virgen María. Con razón pudo afirmar Orsini que en los principios del siglo XV la Europa católica estaba por doquier postrada a las plantas de María ².

Se fundaban en honor de la Virgen María cofradías en toda Europa. Este desarrollo de la devoción a la Virgen María renació primeramente en las Ordenes religiosas y de ellas pasó a los fieles.

1 PIO XII el 6.8.1950, al Congreso Intern. carmelitano, en *Anal. O. Carm.*, 16(1950) 98-99.

2 MATHEUS ORSINI, *La Viérge*, II, París, 1837, pp.219 y 222.

Los carmelitas “agregaban a su Orden” y enriquecían con su espiritualidad y gracias pontificias a los seglares que intentaban vivir de acuerdo con su espíritu.

Por ello era normal que en el medio evo existiera “una asociación de ciudadanos, vecinos de una de nuestras iglesias, que se habían unido con el fin de satisfacer su devoción hacia la Santísima Virgen”³.

En Florencia, el año 1280, «La compagnia di Santa Maria del Carmine», en su *Libro degli ordinamenti*, establece normas para cuantos acuden a rezar o a escuchar las alabanzas por la noche a dicho lugar de santa María del Carmen⁴.

El año 1300 Gerardo de Bolonia (+1317), Prior General de los carmelitas, exhortaba a las señoras y hermanas de la escuela y congregación de Santa María del Monte Carmelo, establecidas en Venecia, a continuar saludablemente y consumir felizmente la devoción comenzada.⁵

En un documento autenticado de la Bula Sabatina a lo menos desde el año 1421 (en Mallorca), se dice que «si por motivo de devoción entrasen otros en la santa religión, llevando la insignia del santo hábito y llamándose «hermanos y hermanas de la predicha Orden...»⁶.

Por eso en un sermón de 1452, cuando se eregía canónicamente nuestra Tercera Orden «con el hábito y bajo la protección de la Santísima Virgen, se exhortaba a todos los fieles a ingresar en esta Sagrada Congregación», para merecer, por medio de esta confraternidad, ser hermano o hermana de la bendita Señora Nuestra»⁷.

3 B. ZIMMERMAN, *Mon. Hist. Carm.*, Lirines 1907, p. 353.

4 JULIUS PICCINI, *Libro degli Ordenamenti de la Compagnia di S. Maria del Carmino*, Bologna, 1867, p. 47.

5 F. MONDINI, *Carmelo il favorito*, pp. 58-59.

6 Cfr. texto íntegro en P. XIBERTA, *De visione Sancti Simonis...* o. c. pp. 143-144.

7 *Bull. Carmelit.* I, p. 233.

Ojeada general

El carmelita P. Enrique Esteve, que ha estudiado detenidamente la historia y espiritualidad del Escapulario, divide su evolución histórica en cuatro períodos:

El primer período, que llamaremos de los orígenes o de formación, comprende desde mediados del siglo XIII hasta fines del siglo XV. La naciente devoción se vive tan intensamente en el seno de la Orden, que, redundando al exterior por varias partes, ya se comienza a popularizar como filiación a la Orden de la Virgen María del Carmelo.

El segundo período comprende todo el siglo XVI hasta comienzos del siglo XVIII. Coincide, pues, con el período de la reforma protestante. Este período se puede llamar de plena evolución aunque ya estaba anteriormente divulgada, de tal manera creció y se propagó en el diecurso del siglo XVI «como un río que se desbordaba, arrastrando consigo toda suerte de obstáculos, se difundió por todo el orbe»⁸ como la más excelente devoción del catolicismo que, en unión con el rosario, se oponía al espíritu antimariano, individualista y antieclesiástico del protestantismo.

El tercer período es de aguda controversia entre los carmelitas y teólogos católicos con los jansenistas y los llamados críticos eruditos sobre el valor jurídico-histórico, y principalmente religioso-doctrinal de la devoción del Escapulario, que en el siglo XVI había hecho tan asombroso crecimiento, en la Orden y en la Iglesia. Por esto fue necesario proponer cuidadosamente su sentido y valor, que atraía la principal atención, no sólo litúrgica de la Orden, sino también de la de la piedad popular, de suerte que en esta manifestación tuvo que intervenir con frecuencia la Iglesia.

Se extiende este período desde principios del siglo XVII hasta principios del XVIII, en que definitivamente triunfó la devoción del Escapulario por el establecimiento en la Iglesia universal de la festividad de la *Virgen del Carmen*, por Benedicto

8 B.F. Ma. XIBERTA, O.CARM., *De visione S.Simonis...* o.c. p. 42.

XIII (+1730), a pesar de que no faltó en ello alguna vacilación.⁹

El *cuarto período* es de pacífica posesión, al menos hasta finales del siglo XIX, en que el criticismo trajo a examen nuevamente los fundamentos de esta devoción, proveyendo Dios que saliese con ello más consolidada y echase más hondas raíces, pues, como decía de *Launoy* nuestro Matías de S. Juan (+1681), «no cabe duda que desde algún tiempo después que se han hecho injuria a este ejercicio con investigaciones críticas y ridículas y que se le ha hecho materia de sátira, Dios ha aumentado visiblemente sobre él sus bendiciones»¹⁰.

Algunos botones de muestra

- La devoción del santo Escapulario, ya existente dentro y fuera de la Orden, alcanzó su punto álgido gracias al gran influjo que ejerció el venerable *Arnoldo Bostio* (+1499) con su obra *Patronato Mariano*, publicada el 1479¹¹, en la que canta la historia y el valor de esta devoción concluyendo con la exhortación práctica de la misma: “El Escapulario es terror de los demonios, señal de salvación, segura defensa en la muerte”¹².

- A pesar de los muchos devotos que tenía en todas partes el Escapulario, y que se extendía profusamente en todas las naciones, no la faltaron tampoco furibundos enemigos, como el protestantismo -que minimizaba y hasta omitía la devoción a la Virgen María- y el humanismo, capitaneado por Erasmo (+1536). Lutero (+1546) en 1535 se mofaba “de los monjes armados de rosarios, escapularios y salterios, que conducían las muchedum-

9 A. FORCADELL, O. CARM., *Commemoratio solemnitas...* o.c.p. 94.

10 *La véritable devotion...* o.c.pp.74-76.

11 En 1981 CESCA lo publicaba en castellano, traducido por el P. Alfonso M^a. López, O. Carm.

12 Cfr. P. E. ESTEVE, O. CARM., *Espiritualidad del Escapulario*, Edic. Carmelit., Madrid 1964, p. 73. Es un resumen de su gran obra en latín traducida y adaptada por el P. Elías Bañón, O. Carm.

bres a los mudos simulacros”¹³. Por ello podía escribir *José Falcone* (+1597): “La Alemania Alta y Baja tuvo un sinnúmero de cofrades; mas muchos de ellos desertaron, seducidos por condenados herejes. Francia ha tenido la supremacía cuanto a toda la religión, pero, oprimida y agravada, está hoy agitada por los 76 enemigos sacramentarios”¹⁴.

- Los Superiores Generales de la Orden trabajaron por dar a conocer el Escapulario y admitían gozosos a los seglares a participar de su espiritualidad e indulgencias. Así, *Pedro Terrase* (+1511) el 14.7.1505, concedía a los bienhechores de un monasterio carmelita de aquella ciudad “que acercándose a la hora de su muerte, puedan vestir, y con él ser sepultados, el hábito de nuestra sagrada Orden, que se nos dio para confusión de Satanás”¹⁵.

- En el Archivo General de la Orden del Carmen, en Roma, hay un precioso documento que, hablando del viaje del P. General Juan Bautista Rubeo (+1578) a España en 1566, dice: “El P. General rebosa de alegría por haber distribuido entre los fieles de España y Portugal 200.000 inscripciones a la Cofradía del Santo Escapulario”¹⁶.

- El ya citado *P. Falcone* (+1597), en su obra *La Crónica carmelitana*, dice: “Después que la santísima Virgen entregó el Escapulario a San Simón, enseguida se divulgó por doquier tan estupendo prodigio... Y así, los pobres, medianos y ricos, nobles, duques, reyes y reinas, con devoción y humildad, recibieron el Escapulario...” Y más abajo añade: “En nuestros días florece en España, donde no hay casa en la que no se lleve el Hábito del Carmelo, con el fin de disfrutar de las infinitas indulgencias carmelitanas... En verdad, toda España, con Portugal, parece un gran convento de carmelitas... Todos desean cubrirse con tales armas contra las enfermedades corporales y espirituales. En toda

13 Cfr: PHILIPS, *L'opposition protestante de la Mariologie*, en *Marianum*, II, pp. 469-474.

14 *Cronica Carmelitana*, Piacenza, 1595, p.507.

15 P.B.F. Ma. XIBERTA, O.CARM., *De visione S.Simonis...* o.c.p.158.

16 *Archivo Curia Gen. O.Carm.* Roma, A.O. II, 20, 1.

España hay conventos de carmelitas e innumerables Congregaciones carmelitanas”¹⁷.

• En tiempos de Santa Teresa de Jesús (+1582) se profesaba una tierna devoción al hábito o Escapulario de la Orden. Por las muchas otras citas que pudiéramos aducir¹⁸, basta esta: “Más bien sabe Su Majestad que sólo puedo presumir de su misericordia, y ya que no puedo dejar de ser lo que he sido, no tengo otro remedio, sino llegarme a ella, y confiar en los méritos de su Hijo y de la Virgen madre suya, cuyo hábito indignamente traigo y traéis vosotras. Alabadle, hijas mías, que lo sois de esta Señora verdaderamente; y ansí no tenéis para qué os afrentar de que sea yo ruín, pues tenéis tan buena madre.

Imitadla y considerad qué tal debe ser la grandeza de esta Señora y el bien de tenerla por patrona; pues no han bastado mis pecados, y ser la que soy, para dislustrar en nada esta sagrada Orden.

Mas una cosa os aviso, que no por ser tal y tener tal madre, estéis seguras... para que dejemos de temer; y ansí acontinua este verso, y traedle en la memoria muchas veces: “Beatus vir, qui timet Dominum”¹⁹.

Alfonso Navarro (+1615)²⁰ cuenta por el año 1610:

“Algunos cortesanos expusieron a la Regia Majestad (Felipe III), que pertenecía a la regia Cámara, el prohibir la abstinencia de carnes los miércoles que predicaban los Padres carmelitas por motivo del privilegio de la Bula Sabatina y la observaban un sin número de fieles en aquellas ínclitas regiones, ya que por ella padecían las rentas una mengua de más de trescientos mil escudos. Y no pudo nada la humilde súplica en el ánimo del Rey, quien dio esta respuesta: Más quiero vasallos devotos de la Virgen, que el

17 o.c., p.507.

18 Cfr, algunas preciosas en el capítulo 7.

19 *Moradas* III, c. I; en BMC. t. 4, 1917, p. 33.

20 En su libro *De la gracia e indulgencia que llaman Sabatina concedida a los que traen el Escapulario de Nuestra Señora del Carmen*.

aumento de mis rentas ²¹.

- Por este mismo tiempo un autor afirmaba que en Colonia (Alemania) se inscribieron en breve tiempo 2.500 cofrades, y por eso los miércoles se hacía mercado de pescado, por los que guardaban abstinencia ²².

- Historiadores y teólogos carmelitas y extraños a la Orden de los siglos XVI, XVII y XVIII escribieron interesantes y sólidos tratados que mucho contribuyeron a la consolidación y difusión de esta devoción del Escapulario del Carmen y del Privilegio Sabatino. Entre ellos merecen citarse: Cristóbal Silvestrini (+1608), Pedro Lucio o Van Lich (+1693)...

Enemigos y defensores del Escapulario

En el siglo XVII comenzó la viva controversia, que duró hasta el siglo XVIII, sobre el valor de la devoción del Escapulario, tanto histórico-jurídico como, especialmente, doctrinal-espiritual, del cual se formó la teología del Escapulario. Esta fue la causa providencial de que tanto nuestros autores como extraños, estudiasen a fondo los privilegios y doctrina fundamental del Escapulario.

El Carmelo tuvo que ofrecer una doble y convincente respuesta: a) a las autoridades de la Iglesia para lograr y asegurar su público reconocimiento. Este punto lo dejamos para recordarlo en el capítulo 11 dedicado a este tema; b) a los letrados, críticos y jansenistas, que veían con malos ojos esta devoción.

La corriente humanista y protestante atacó los valores tradicionales de la Iglesia. Algunos decían que el Escapulario favorecía una fe fácil, milagrera y hechicera. Entre los enemigos del Escapulario se distinguió Juan Launoy (+1678). El famoso defensor del Escapulario, el jesuita P. Teófilo Raynaudo (+1663), dijo de él: "Nadie ha combatido el Escapulario tan desvergonzadamente y sin empacho como él"²³. Y el Papa Benedicto XIV

21 Cfr. *Biblioteca Carmelitana* de C. DE VILLIERS, I, p. 49.

22 En la obra *María Carmelitana*, p. 198.

23 *Scapulare partheno-carmeliticum*, P.II, ed. 1730, pp. 103-104.

(+1758), añadía: “Lo atacó con tal furor que no hay palabras bastantes para expresarlo”²⁴.

Otros enemigos famosos fueron Natal Alejandro (+1724), Juan Bautista Thiers (+1703), etc... Famoso fue el libro que por estos años publicó el colianense Adan Widenfeldt, que tituló: “*Avisos saludables de la Santísima Virgen María a sus devotos indiscretos*”. El aviso cuarto es una mofa del Escapulario y de otras devociones similares.

Era lógico que contra estos ataques al Escapulario se levantasen los mejores teólogos y escritores de la Orden y también otros de fuera.

Merecen especial mención: JUAN TUANT, con su obra: “*El despertar de los devotos de la Virgen del Monte Carmelo*” ; TISSANO FORCHER: *La fuente de Elías que riega el jardín de la Iglesia y las almas devotas*; CIPRIANO DE SANTA MARIA: *Tesoro de los carmelitas o excelencia de la Cofradía del Santo Escapulario*; PEDRO TOMAS SARACENI: *Instrucciones espirituales para los devotos de la Santísima Virgen del Carmen*; y, sobre todo, LEON DE SAN JUAN (+1671): *Tipo o descripción del vestido religioso*, y, esta otra: *La alianza de la Virgen respecto a los privilegios del Santo Escapulario de los carmelitas*; GREGORIO NACIANCENO DE SAN BASILIO: *La adopción de los hijos de la Virgen en la Orden y Cofradía de Nuestra Señora del Monte Carmelo*; JUAN BAUTISTA LEZANA (+1669) escribió un precioso libro, que tituló: *María Patrona*, o sea, del especial patronato y protección de la Madre de Dios para con sus devotos, de modo particular con los carmelitas, hermanos y cofrades que militan bajo la bandera de su santo Escapulario”²⁵.

Un gran espaldarazo recibió esta devoción del Escapulario con la obra del famoso teólogo jesuita TEOFILO RAYNAUDO (+1663), que escribió contra Launoy: *El Escapulario Virgíneo-*

24 *De festis*, l. II, c. 6 n. 5; ed. Prati, 9, p. 268.

25 Fue editada en Roma el año 1648 y recoge toda la tradición mariana de la Orden del Carmen.



Todo el que viviendo en el mundo viste el ESCAPULARIO del Carmen pertenece a la Orden del Carmen. Hay niveles más profundos de vivencia del carisma de la Orden: Terciarios, Cofrades o "Seglares Carmelitas", como gusta llamarse ahora (cap. 16).

carmelitano ilustrado y defendido (París, 1654). Es, quizá, la mejor obra de estilo ascético-polémico que se haya escrito sobre el Escapulario. El mismo Padre Lezana decía de él que era "más sustancioso y claro que los demás".

El Padre MATIAS DE SAN JUAN (+1681) fue un gran apologista del Escapulario con su obra: *La verdadera devoción del santo Escapulario de Nuestra Señora del Monte Carmelo* (París, 1656). el P. Daniel de la Virgen María (+1678), ilustre historiador y fecundo escritor, dice de él... "que trató del santo Escapulario con más claridad que los demás y suministró materia abundante a los predicadores"²⁶. P. Matías explica muy claramente el espíritu interno con que se debe practicar esta devoción del Escapulario.

Merecerían mención especial los "dos autores de la vida marieforme", venerables P. MIGUEL DE SAN AGUSTIN (+1684) y su discipula e hija espiritual MARIA DE SANTA TERESA PETYT (+1677), de los que parece depender San Luis Ma. Grignón de Monfort (+1716), en su doctrina sobre hacerlo todo *con María, en María, por María, para María...*

El PADRE DANIEL DE LA VIRGEN MARIA(+1678), en sus obras *Vinea Carmeli* (1662) Y *Speculum Carmelitarum* (1680) fue un gran apologista de esta devoción del Escapulario...

Habría que añadir muchos otros nombres y títulos en todas las naciones donde se encontraban los carmelitas.

• Pasada la tormenta, vino la calma. A los siglos XVIII y XIX se les podría llamar "época de pacífica posesión" de esta devoción del Escapulario. De cuando en cuando surgía algún predicador o escritor contra él, pero no tenía mucho éxito. En general dominó la corriente moderada, y la devoción del Escapulario se extendió y cimentó la piedad cristiana.

Mucho contribuyó a ello la aprobación de la Fiesta de la Virgen del Carmen y su extensión a toda la Iglesia, como lo recordamos en el capítulo que dedicamos a este tema²⁷.

²⁶ S. *Scapularis origo*, en *Spec. Carmelit.* I, p. 575, n. 2236.

²⁷ Capit. 12 págs.

También la gran devoción que sentían al santo Escapulario algunos Santos y escritores, como veremos más adelante ²⁸, contribuyó a que se extendiera esta devoción.

Dejamos para otros capítulos la devoción que en nuestros días siente el pueblo cristiano hacia este sacramental de María que es el santo Escapulario ²⁹.

28 Capítulo 13.

29 Capítulos 14, 15 y 17.

6

*DEVOCION
DEL
ESCAPULARIO*

“Entre las devociones a María debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los carmelitas por su misma sencillez al alcande de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta”¹.

NO hay que confundir la devoción con las devociones, como ya hemos recordado en capítulos anteriores. La devoción del Escapulario del Carmen es una forma -diríamos “la forma principal”, como la llamó el Papa Pío XII el 11.2.1950- de venerar a la Virgen María.

Elementos espirituales del Escapulario

Según la tradición carmelitana, recogida por el jesuita *Teófilo Raynaudo* hace más de tres siglos, comprendería estos elementos:

“1. Gozar del título de especial hijo y hermano de la Virgen Madre, que es la primera prerrogativa del Escapulario carmelita.

1 PIO XII el 11.2.1950 en su Carta *Neminem profecto latet* , en Anal . O . Carm., 16(1950), 96-97.



EL ESCAPULARIO DEL CARMEN es, sin duda alguna, la devoción más popular de toda la Iglesia. Se le ha llamado "católica" como a la misma Iglesia (card. Gomá). Santos, papas, reyes, gentes sencillas... todos han sido sus devotos fervorosos. (caps. 6, 10, 11, 13, 14, 15,...)

2. Participación plena de los méritos de la Orden carmelita, que es la segunda, y por cierto, eximia prerrogativa del Escapulario mariano.

3. Abundancia de frutos espirituales, comunicados a los cofrades por el Escapulario, del tesoro de la iglesia.

4. Beneficios temporales obrados sobre la naturaleza, con frecuencia alcanzados por la intervención del Escapulario.

5. El Escapulario de S. Simón Stock, perenne manantial de dones espirituales: señal de eterna salvación, nota de predestinación”.

Después concluye lo siguiente, que viene a ser como la 6ª prerrogativa: “Por tan subida recomendación del cielo y de la tierra, el aprecio del Escapulario carmelítico-mariano en todas las categorías de hombres, especialmente por los más elevados”.²

Esta síntesis tiene por fundamento la antiquísima concepción de la devoción carmelitana, consistente en una mutua alianza establecida entre la Orden de los carmelitas y la Stma. Virgen, cuya señal es el Escapulario que une perpetuamente a entrambos. Esta clásica concepción se apoya en las mismas fuentes de la devoción, ya que la razón de lograr el “Privilegio” mariano, es el mismo “título”, por el cual la Orden está especialmente dedicada al servicio de la Stma. Virgen.

Así pues, la devoción del Escapulario quedaría reducida a estos dos elementos: de una parte, la protección de María, y de otra, la especial devoción para con la Santísima Virgen, por medio de la devoción de su santo hábito.

En suma, en el Escapulario se distinguen dos elementos: la benevolencia de parte de la Virgen y la devoción de parte de quienes lo visten.³

Idea esta que prueban todos nuestros autores antiguos y modernos:

2 *Scapulare partheno-carmeliticum...* o.c.cap. 3-8.

3 Así LEÓN DE SAN JUAN en su obra *L'alliance de la Vierge ...* ed. 25, París 1653, pp.68-69.

Diego de Coria Maldonado (+1601): “De todo lo dicho, dice, sacaremos que no trata de aquí la Madre de Dios sólo del efecto que lo material del hábito hace en el ánimo, sino también de lo que hace lo formal de dicho hábito; porque lo material sólo es paño, sayal o frisa, mas lo formal son las obras de santidad y justicia”.⁴

Por lo cual, concluye el *P. Juan Bta. Lezana* (+1659): “De modo que las dichas palabras se entiendan de quienes no sólo material, nuda y literalmente han recibido el hábito o han profesado en la Orden, sino de quienes formal y espiritualmente, con su vida, costumbres y actos, en cuanto puede hacerse, de tal manera se han hecho conformes con la Stma. Virgen, que con razón puedan llamarse hijos y hermanos de la misma, y especialmente, que hayan observado lo que la Stma. Virgen prescribió”.⁵

Ireneo de Santiago concluye: “Así pues, en el Escapulario concebimos:

1. La materia y la forma de tal vestido, que llamo cosa física.
2. La señal de la alianza carmelita, que llamo cosa moral en el vestido físico.
3. El obsequio debido en fuerza de tal alianza, que llamo rito debido. Quien llevare el Escapulario del primer modo, sólo lo llevaría físicamente; quien lo llevare de los tres modos enumerados, lo llevaría física, moral y debidamente, y éste se debe decir que ha satisfecho el pacto, al cual no faltará por su parte la Madre de Dios”.⁶

Del mismo modo, *Sebastián de Alejandro* requiere para la verdadera devoción del Escapulario, que se lleve debidamente y se muera piadosamente con él; por lo cual las promesas del escapulario solamente son valederas para aquéllos que “lo vistan debida y rectamente y que perseveren devotamente llevándolo hasta la muerte, y que, por tanto... mueran con él con la debida

4 *Dilucidario*...p.465.

5 *María patrona*...p.74.

6 *Tractatus theologicus*...pp.72-73.

piedad”.⁷

De esta manera la devoción del Escapulario se manifiesta como verdadera devoción para con la Virgen María, que consiste, según *Rafael de S. José*, “en venerarla con profundísima reverencia y estima, en experimentar su amor filial y afecto tiernísimo, consagrándose por entero al culto y obsequio de tan excelente Señora y dulcísima Madre”.⁸

Brevemente resume todo esto el consultor de la sagrada congregación, *Cardella*, diciendo que “este espíritu (del Escapulario) consiste en la singular y absoluta confianza en la Sma. Virgen como Madre nuestra en toda la vida, en la muerte y también después de ella...”.⁹

El *P. Bartolomé M. Xiberta* (+1967) escribe: “La devoción carmelitana... radica en la fruición de un exceso de amor de María hacia los carmelitas y de una total consagración de los mismos a la Virgen”.¹⁰

Elementos materiales del Escapulario

a) Afiliación a la Orden

El pequeño Escapulario es una reducción del Escapulario grande que forma parte integrante del hábito carmelita. Quien lo viste, pues, forma parte, en un sentido o en otro, de la misma Orden del Carmen, cuyo hábito lleva como sus mismos religiosos. Es lógico que haya varias formas de pertenencia a esta misma Orden: religiosos, religiosas y seglares que, viviendo en el mundo, quieren vivir la espiritualidad o carisma de la Orden del Carmen.

El conocido canonista *P. Vermeersch* ha dado una exacta definición del Escapulario: “Los primeros Escapularios, dice, nacieron del natural pensamiento de señalar con algún signo

7 *Libra pensilis*..., pp.554,566.

8 *Signum salutis*, cerca del final...

9 *De scapulare B.V.M. de M.C. excipiendo*, en *Anal.O. Carm.*,1(1909),341-342.

10 *La fiesta de la Virgen del Carmen*, Barcelona, 1942,p.7.



EL ESCAPULARIO DEL CARMEN es muchas cosas como dijo Pío XII en 1950, pero, sobre todo, es eso: Vestido de María, Sacramental Mariano, signo de nuestra CONSAGRACION a ELLA... ¿quién será, pues, capaz de no vestirlo? (caps. 7, 9, 10,...)

externo la afiliación de los fieles que se agregan a una orden religiosa, inscribiéndose en alguna cofradía. Indican, pues, estos Escapularios, un vínculo contraído entre las personas seglares y las religiosas; señalan, de parte de los fieles, el deseo de fraternizar con quienes hacen pública profesión de los consejos de Jesucristo; y de parte de los religiosos, la intención de hacer participantes a las personas del siglo en las buenas obras y méritos de su Orden".¹¹

Luego la conclusión lógica es que quien vista el Escapulario del Carmen pertenece a la Orden del Carmen como religioso-sa o como seglar cristiano, que antes se llamaron Tercera Orden o Cofradía y ahora gustan más llamarse "Seglares carmelitas".

Ya recordamos¹² que estas Cofradías nacieron a raíz de la Visión y Promesa del Escapulario del Carmen en el siglo XIII. Sería muy largo recoger aquí el rico contenido histórico y doctrinal de estas Asociaciones carmelitanas, que recordaremos en otro lugar¹³.

b) Uso continuo del Escapulario

Además de la afiliación a la Orden surge otro elemento material que será el uso constante y continuo del Escapulario.

Aunque no haya una prescripción tajante sobre ello, la tradición y el uso es llevarlo sobre el pecho y espalda siempre, incluso mientras se duerme.

-¿Por qué y cómo nació esta costumbre?

-De la imitación y uso que de ella hacían los mismos religiosos, ya que ellos no se quitaban su hábito ni de día ni de noche.

Por ello podemos decir con Thurston y Boudinhon que un buen número de nuestras devociones populares tiene por carácter común el ser más una imitación que una forma espontánea de la

11 *Meditations sur la Vierge*, I, pp.98-99.

12 Capítulo 5.

13 Capítulo 16.

piedad. Lograron su primera aceptación porque venían a reemplazar una cosa mejor y parecían hacer extensivo a un gran número lo que hasta entonces había sido mérito y privilegio de pocos...

Los cristianos que vivían en el mundo, no podían soñar en vestir un hábito monástico; pero gracias a una imitación reducida de una pieza de este hábito, cuyas dimensiones disminuyeron rápidamente hasta no ser más que un recuerdo de la realidad primitiva, los seglares pudieron vestir la librea de la Orden de su preferencia, no sólo a la hora de la muerte, sino también mientras se ocupaban en sus trabajos habituales...¹⁴.

El beato *Claudio de la Colombière* (+1682), célebre predicador jesuita y director espiritual de Santa María Margarita de Alacoque, escribió:

“Un cofrade del escapulario jamás deja de ostentar la gloriosa señal de su servidumbre. La lleva en todo tiempo y lugar. Este honor que tributa a María de continuo, no puede menos de ser sumamente grato a la misma, y no hay duda que le asegura contra todas las astucias de sus enemigos”¹⁵.

De aquí nace la alegría que los carmelitas sienten y demuestran al vestir el Escapulario, de la que nos habla Pedro Bruno ¹⁶ y Arnoldo Bostio ¹⁷, así como “les es motivo de juzgar como desidia indigna de los demás beneficios del escapulario cualquier negligencia en llevarlo día y noche”, según dicho de Cipriano de Santa María ¹⁸.

El hombre se olvida con frecuencia del problema más importante de su existencia: la perseverancia en el bien para obtener una buena muerte. Para vivir ambas cosas -que se reducen a una sola- muy mucho puede ayudar el uso continuo del Escapulario del Carmen. Así lo recordaba el venerable *P. Martiniano*

14 Cfr. *Etudes historiques sur nos dévotions populaires*, en *Revue du clergé français*, 28, pp. 449-450.

15 *Premier sermon pour la fête de Scapulaire*, en *Oeuvres complètes*, t. 2, vol.2, pp. 401-402. Cfr. *Anal.O.Carm.* 16(1950),pp. 91-92.

16 *Tabulare Ordinis*, 6; en *Spec. Carmelit.* I, 209, n.898.

17 *De Patronatu...*o.c. en *Spec. Carme.* I, p. 415, n. 1644.

18 *Thesaurus Carmelitarum*, pp.269-270.

(+1794):

“¿Qué medio hay más propicio para hacernos fieles y fervientes en el servicio del Señor y para prevenir nuestra inconstancia, que un Escapulario, que, descansando en el corazón, sin cesar nos predica la necesidad de adorar por él a Dios en espíritu, nos coloca en la dichosa imposibilidad de olvidar la santa pureza, la sola virtud que puede afianzar los derechos a las hermosas promesas de Marfa?

Es la institución del Escapulario en verdad digna de la eterna sabiduría, que, para inducir a su pueblo al cumplimiento del primero de sus mandamientos, le aconsejaba que escribiera sus palabras en su frente, que las grabase en el umbral de la puerta de sus casas, que las atase en la orla de sus vestidos, que siempre las tuviese en sus manos (Deut, II, 18-19); sabios consejos, que le recomendaban su meditación día y noche, tanto en casa como de viaje.

Sin duda con este mismo fin Marfa no nos permite despojarnos jamás de esta librea... cuya sola mirada nos advierte que estamos en su presencia; nos obliga a proceder como hijos fieles a nuestra vocación, consagrados a la más pura y humilde de las vírgenes; cosa grande, pero fácil bajo la protección de la que es Virgen Poderosa y Madre de la Divina Gracia...”¹⁹.

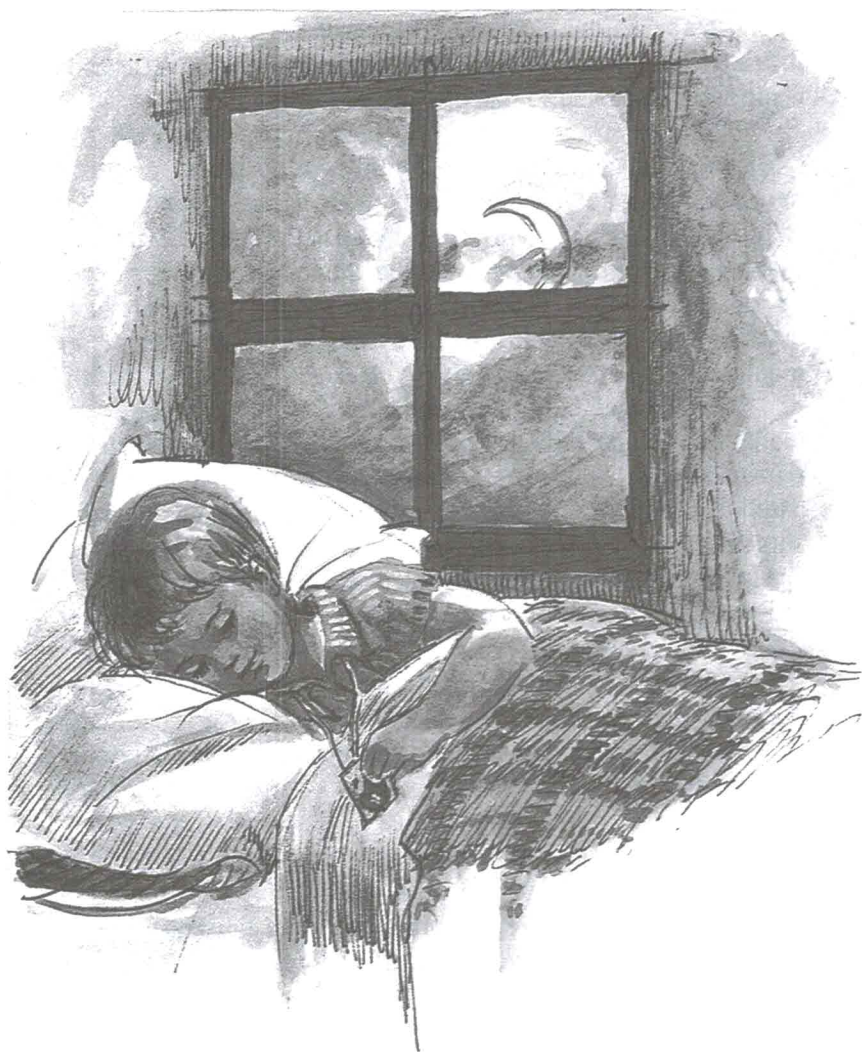
c) Colaboración personal para alcanzar la gran Promesa

No basta con la vestición material del Escapulario. La promesa de la salvación eterna a quien lo vista presupone el vestirlo *piadosamente*, es decir, el esfuerzo de vivir lo mejor posible la vida cristiana -tendiendo siempre a una mayor perfección- y el perseverar hasta el fin.

Así lo recomendaba el ya citado ven. P. Panetier:

“¿Qué otro intento pudo mover a Marfa sino promover la gloria de su Hijo y que su santo nombre fuese santificado por labios más puros y corazones más fervientes?... Reconozcamos

¹⁹ P. MARTINIANO PANETIER, *Instrutions pour la confrerie*, ed. 1834, pp.299-300.



MARIA ha prometido un amparo especial a quienes vistan devotamente su ESCAPULARIO. Ningún devoto verdadero de MARIA puede perecer. La Virgen DEL CARMEN es invocada como Patrona de mar, tierra y aire, a la hora de la muerte y del santo Purgatorio (caps. 1, 7, 10, 15, ...)

en la institución del Escapulario un doble designio de María: impulsar a sus hijos a mejor observancia de la ley y hacer sus obras más meritorias en virtud del espíritu de fraternidad. Tal es el espíritu del Escapulario que pregonaba el Carmelo”.²⁰

Por esta razón Pío XI (+1939) exhortaba a los cofrades “a que con perseverante esfuerzo cumpliesen cuanto se prescribe para ganar las indulgencias concedidas, en especial la máxima de ellas, conocida con el nombre de Sabatina. Porque la Virgen ama a quienes la aman, y nadie puede tener derecho a esperar su ayuda en la muerte, si en vida no logró su gracia”²¹. La verdadera devoción del Escapulario, excluida toda clase de presunción, requiere la conversión del pecado o el sincero deseo de convertirse. Como dice el P. Raimundo Lumbier (+1684), cualesquiera fueren las señales de predestinación que se aleguen, no serán tales, si no fueren unidas con el no pecar²². Lo cual concuerda con lo que enseña Benedicto XIV (+1758) tratando de la fiesta de la Stma. Virgen del Carmen, y explicando en qué sentido se debe entender que la Stma. Virgen se llama Refugio de pecadores, a saber: “De aquellos pecadores que tienen ánimo de enmendar sus costumbres y que seriamente piensan volver a la gracia del Señor”²³.

Abona esta doctrina entre los nuestros Juan Chéron (+1679), que dice: “En vano se dará el nombre a la Cofradía recibiendo su señal, si a la exterior vestición del Escapulario no corresponde el interior ejercicio de las virtudes y los medios necesarios para la salvación, los cuales la amante Virgen Madre alcanzará de Dios con sus continuas oraciones en favor de sus cofrades, que no permanezcan obstinados”²⁴.

El Papa Pío XII (+1958) en su Carta sobre el Escapulario recordaba estas profundas verdades con estas palabras:

“Y, en verdad, no se trata de un asunto de poca importancia,

20 *Id.* pág. 296.

21 AAS, 14(1922), p. 274.

22 *Observationes theologicae...* Cfr. *Bibl. Carmelit.* II, 675.

23 *De festis*, I, II, c. 6nn. 6-7.

24 Cfr. MAGENNIS, E., *Scapulare B.V.M. de M.C.*, p. 22.

sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen; se trata, en otras palabras, del más importante entre todos los negocios y del modo de llevarlo a cabo con seguridad. Es, ciertamente, el santo Escapulario una como librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios; mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: "Obrad vuestra salvación con temor y temblor" (Filip, 2, 12)"²⁵.

La devoción del Escapulario cual ninguna otra va unida al problema crucial del hombre: *el don de la perseverancia final*. Es fácil "empezar", pero no tanto el "perseverar" en el camino comenzado. El Nuevo Testamento está lleno de frases que nos recuerdan esta verdad: Mt 10, 22; 24, 13; Lc 9, 62; 1ª Cor 10, 12; Flp 2, 12, etc...

La perseverancia final, el don de la predestinación eterna, no se consigue con nuestro esfuerzo, es el gran don que sólo proviene de la misericordia de Dios. Pero el hombre debe colaborar. El Señor nos ha hecho libres y aunque El pone el 99'99, deja una décimilla para que la hagamos nosotros.

Todos deseamos tener una buena muerte que venga a sellar una buena vida. Mucho ayudará a ello nuestra devoción filial, perseverante y de obras a nuestra Santísima Madre.

Un medio poderosísimo es el Escapulario del Carmen, que nos recuerda continuamente que somos "peculio" y "propiedad" de María, pues a Ella le estamos consagrados.

La auténtica devoción del Escapulario

El Escapulario es un medio *sencillo* pero *eficaz* para recordar nuestra total consagración a Dios y a María. Lo decía el Beato Claudio de la Colombière (+1682) al afirmar: "De todas las prácticas de piedad que han sido inspiradas a los fieles para honrar a la Madre de Dios, no hay otra tan segura como el Escapulario ya

25 El 11. 2. 1950 en *Neminem profecto latet*, en *Anal. O. Carm.* 16 (1950), 96-97.

que se promete en la gran Promesa lo más que se puede prometer: “Quien muera con el Escapulario -en lo que formalmente significa- no padecerá el fuego eterno, es decir, se salvará”. Y el venerable carmelita, el que más que nadie ha profundizado en la vida mística en María y con María, *Miguel de San Agustín* (+1684), añadía: “La vida de unión con María es el medio y vínculo más firme para atar y unir el alma a Dios”, doctrina conforme a la conocida fórmula tradicional, “a Jesús se va por María”, de modo que sin María no hay Jesús.

La devoción del Escapulario es el “ápice de la devoción mariana en el Carmelo”, es “señal de salvación”, es “signo de predestinación”, es “agarrarse a la Cruz de Cristo Salvador y al Escapulario de María Mediadora”, confiados en la doctrina común de la Iglesia de que “el verdadero devoto de María no puede perecer”.

“El Carmelo es todo mariano”, decía su historiador Juan Paleonidoro (+1507). El Escapulario es el hábito y signo del Carmelo, luego en el Escapulario del Carmen está condensado el fruto de muchos siglos de intensa devoción mariana y quien lo viste se siente espontáneamente incorporado en la corriente del fervor mariano representado por el Carmelo, que es la familia de María, su Madre, su Patrona y su Hermana...

El Carmelo es una prolongación de María... Hemos recordado más arriba ²⁶, cómo María era para el Carmelo todo eso y mucho más: su Fundadora, su Causa ejemplar y, su Figura y Tipo... María lo es todo para el Carmelo. El Carmelo y María forman un binomio inseparable. Son como un todo orgánico que nada ni nadie puede separar. Han caminado cogidos de la mano y al unísono durante más de siete centurias y así deben seguir haciéndolo.

Los primeros carmelitas parece como si sólo se preocupasen de vivir en obsequio de Jesucristo y en la presencia de María. Su obsesión era vivir con María, en María, por María y para María.

26 Capítulo 3º.

María era su herencia, su propiedad, su peculio; llevaban su nombre y vestían su hábito. Su distintivo externo era su Escapulario.

Este es el verdadero sentido de esta devoción mariana: Vivir la vida mariana del Carmelo en toda su plenitud. De noche y de día. Dentro del convento y fuera de él. Mientras se reza y mientras se trabaja...

En la devoción del Escapulario es María quien ama la primera: Ella se aparece. Ella promete. Ella asiste. Ella cumple. El hombre, yo, sólo debo procurar corresponder a este amor. María, amándonos, nos fuerza a amarle a Ella. La historia del Carmelo, sus religiosos... todos cumplieron como lema de su vida la frase del General de la Orden Juan Grossi (+1434): "En honor de María y en su presencia los carmelitas se pusieron en contemplación"²⁷.

Quien viste el Escapulario debe procurar vivir la misma vida que en la tierra llevó María. *Juan Bacontorp* (+1348), el gran teólogo carmelita, nos regaló un ingenuo tratadito en el que probaba la identidad de la Regla del Carmelo con la vida que en la tierra llevó María. *Arnoldo Bostio* (+1499) añade que la auténtica Regla para el carmelita debe ser la vida de María.

María estaba siempre totalmente orientada hacia Dios. La razón de su existencia sólo era El. El carmelita debe procurar seguir las huellas de María y hacer suyo aquel lema de *Andrés de Pignaris*: "Jesús en el corazón y María en el recuerdo"²⁸.

Que el vestir el Escapulario nos recuerde la obligación que tenemos de hacerlo todo por María, con María, en María y para María, y que también él nos ayude al fiel cumplimiento de nuestro slogan: "Madre mía del Carmen: Ayúdame a mejor conocerte, amarte, imitarte e irradiarte".

27 En su preciosa obra *Viridarium* o Jardín, en *Anal. O. Carm.* 8 (1932 - 1936), 27.

28 Así dio comienzo a las *Actas del Capit. Gral.* de 1434 y 1440, en *Acta Cap. Gen.* I, Roma 1912, pp. 179 y 188.

**SIMBOLISMO O VALOR
ESPIRITUAL
DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN**

“El santo Escapulario del Carmen es librea mariana, prenda y señal de la protección de la Madre de Dios”¹.

Su auténtico valor

SOMOS conscientes de que aunque el Escapulario del Carmen encierra un rico valor simbólico, no siempre se ha sabido explicar debidamente. En el pasado, quizá, se hizo más hincapié en su valor histórico y en sus grandes privilegios que en su valor espiritual o rico simbolismo, que como sacramental y vestido de María, puede y debe significar para quienes lo visten debidamente.

En el siglo XVI se empezó a distinguir entre el elemento formal y material del Escapulario.

No bastará, pues, la simple materialidad de vestirlo. Habrá que procurar vestirlo del modo y manera que la Iglesia y la Orden del Carmen lo han explicado siempre.

El ilustre canonista jesuita *P. Vermeersch*, manifestaba claramente este pensamiento:

¹ PIO XII el 11.2.1950 en su Carta *Neminem profecto latet*, en *Anal. O. Carm.* 16(1950), 96-97.

“El Escapulario, dice, recibe su eficacia de la intervención de la Iglesia, que lo aprueba y bendice, y de la bondad poderosa de María. En consecuencia, es necesario ante todo tener el espíritu de esta práctica, dando a la Stma. Virgen pruebas de nuestra veneración y de real afecto. Estas disposiciones son más esenciales y más infalibles que el mismo Escapulario. Hablando en rigor, pudiera ser que la devoción para con la Virgen María fuese más allá que el Escapulario; pero nunca podrá ser que el Escapulario vaya más allá que la devoción mariana.

El Escapulario, esto es, la seguridad que pone en nuestras manos, prueba la eficacia de la piedad para con la Madre de Dios; pero nada más que eso. Es una aplicación de la sentencia: Un devoto de María no puede perecer... No hay efecto espiritualmente deseable, que no pueda conseguir una piedad señalada de este modo con el doble sello de la humildad y de la sinceridad”².

Puesto que la Virgen del Carmen, dice *Gervasio de S. Elías*, es el camino tanto para los justos como para los pecadores, siendo siempre dudoso el estado de gracia y dudosa también la medida de la devoción conveniente para conseguir el amor de María, no queda a los cofrades del Carmen sino competir en los obsequios de su Reina y Madre para hacerse dignos del gran privilegio: “Quien muera con él no sufrirá el fuego eterno”, a saber, hacerse tales que la Virgen del Carmen sea para ellos camino en orden a Dios, a la salvación y a la predestinación³.

Desde Arnoldo Bostio -s. XV- la relación entre el Escapulario y la devoción mariana es a cada paso explícitamente afirmada por los autores, principalmente en cuanto el Escapulario dice relación a la misma Stma. Virgen Madre de Dios; él es como “memorial de la Stma. Virgen” a fin de que con frecuencia levantemos a Ella el corazón por medio de aspiraciones, o también como “prenda de la presencia moral de María” en favor de aquellos que le están especialmente consagrados y acuden a Ella

2 *Meditations sur la Vierge*, I, pp.91-92.

3 *La fonte d'Elia*, I, pp.289-290.

en sus obras y en sus tentaciones.

El Escapulario, vestido de María.

Traemos en este apartado dos autorizados testimonios que valen por muchos otros:

- En las obras inmortales de la Doctora de la Iglesia *Santa Teresa de Jesús* (+1582), repetidas veces aparece esta idea de que el hábito de la Orden -el Escapulario- es el hábito o vestido de María. He aquí algunas de sus frases elocuentes:

- “Comienzo en nombre del Señor, tomando por ayuda a su gloriosa Madre, cuyo hábito tengo, aunque indigna de él”⁴.

- “Mas la Virgen Nuestra Señora, cuyo devoto es en gran extremo, le quiso pagar con darle su hábito... El, dejando este cuidado a Dios, por quien lo dejaba todo, se determinó a ser súbdito de la Virgen y tomar su hábito”⁵.

- “Válgame la misericordia de Dios, en quien yo he confiado siempre por su Hijo sacratísimo y la Virgen Nuestra Señora, cuyo hábito, por la bondad del Señor, traigo... Heos dado tan larga cuenta de esta honra que se hizo al hábito de la Virgen, para que alabéis a Nuestro Señor”⁶.

- “Mas bien sabe su Majestad que sólo puedo presumir de su misericordia, y ya que no puedo dejar de ser la que he sido, no tengo otro remedio sino llegarme a ella y confiar en los méritos de su Hijo y de la Virgen Madre suya, cuyo hábito indignamente traigo y traéis vosotras. Alabadle, hijas mías, que lo sois de esta Señora verdaderamente; y así no tenéis para qué afrentaros de que sea yo ruín, pues tenéis tan buena madre. Imitadla y considerad qué tal debe ser la grandeza de esta Señora y el bien de tenerla por Patrona”⁷.

- “Si algo hubiere bueno, sea para gloria y honra de Dios y servicio de la sacratísima Madre, Patrona y Señora nuestra, cuyo

4 F., prólogo, n. 5.

5 F. 23, n. 4 y 8.

6 F. 28, nn. 35 y 38.

7 III M. 1, n. 3.

hábito yo tengo, aunque harto indigna de él”.⁸

• “Parezcámonos, hijas más, en algo a la gran humildad de la Virgen sacratísima, cuyo hábito traemos, que es confusión nombramos monjas suyas; que por mucho que nos parezca nos humillamos, quedamos bien cortas para ser hijas de tal Madre y esposas de tal Esposo”.⁹

• “Plegue al Señor sea todo para gloria y alabanza suya, y de la gloriosa Virgen María, cuyo hábito traemos”.¹⁰

• El venerable *Miguel de la Fuente* (+1625) estudió, con competencia, el valor espiritual de este “vestido”. Dice:

“Pues digo yo agora, si el hábito santo del Carmen es de la Madre de Dios, como dizen los Pontífices que ella lo baxó del cielo y lo truxo en sus santísimas manos y ella mesma por su propia mano se le dio a nuestro glorioso padre San Simón Estoch, luego piadosamente se puede dezir y creer sin nota de error ni temeridad, que el hábito sagrado del Carmen que baxó del cielo y estuvo en aquellas manos santísimas, de la Reyna de los Angeles, la siempre Virgen María, Patrona singular y Madre desta religión, tienen alguna particularidad entre los demás hábitos y una singular santidad que le quedó de aver estado en aquellas manos divinas de la Virgen María, y se halla en él una circunstancia singular que no la tienen los hábitos de las demás religiones que no fueron traydos del cielo ni dados por manos de la Virgen sacratísima, como lo fue el santo Escapulario de nuestra religión. Y por el consiguiente digo, que muy bien y con mucha seguridad y verdad podemos dezir y afirmar, sin hazer agravio a nadie ni usurpar cosa agena, que en quanto a esta circunstancia el hábito de nuestra Señora del Carmen es singular entre todos los hábitos de las otras religiones, y qualquiera que le truxere, más en particular tendrá el amparo y la protección y favor de la gloriosísima Virgen María del Carmen;

8 C. 13, protestación.

9 C.13, n.3.

10 V.36, n.8.

la qual con sus ruegos, méritos, intercessión, como madre a hijos propios, les ganará de su benditísimo Hijo, no solamente fortaleza contra las tentaciones de los demonios y gracia en la vida para no caer en pecado mortal y vivir christiana y religiosamente, sino que también les alcanzará una última disposición para bien morir, para que así se salven y no padezcan fuego eterno. Esto es lo que quieren decir estas palabras: “Non patietur in aeternum”¹¹.

Otros testimonios de casa

Varios autores carmelitas del siglo XVI y XVII estudiaron ampliamente el valor teológico o espiritual del Escapulario como “vestido o hábito de María”.

• *Diego de Coria Maldonado* (+1601), ilustre historiador, escribió: “De todo lo dicho sacaremos que no trata aquí la Madre de Diso sólo de efecto que lo material del hábito haze en el anima, sino también de lo que haze lo formal de el dicho hábito: porque lo material sólo es paño, sayal o frisa, mas lo formal es las obras de santidad y justicia... Aquellas palabras de la Virgen fueron un encarecimiento para que los religiosos que vestían aquel hábito entendiesen la santidad de él, y como avían de corresponder con obras a lo que el hábito significaba, y así quisieron tanto sinificar como si la Virgen dixera: Mirad que no recibays en balde este hábito de mi religión porque es de tanto valor que si vuestras obras concertaran con la religión y santidad que representa: no yrá al infierno el que en él muere”¹².

• El célebre carmelita francés *León de San Juan* (+1671) afirma: “Al entrar en religión nos revestimos de la Virgen Madre como en el bautismo nos revestimos de Cristo”¹³. Idea que enriquece este mismo autor con la de la alianza que quien lo viste realiza con María: “La Santísima Virgen... renovó la antigua

11 *Compendio historial de Nuestra Señora del Carmen*, Toledo, 1619, p. 118.

12 *Dilucidario y demostración...* Córdoba 1598, f.465r.

13 *Typus seu pictura vestis religiosae*, Parisiis, 1625, p.81.

alianza con los carmelitas y afianzó y selló con solemne sello el contrato de su filiación para con Ella y de su maternidad para con ellos, así como el de su fraternidad para perpetua memoria de eternidad”¹⁴.

- Y el ya tantas veces citado *Matías de San Juan* (+1681): “El Escapulario de la Santísima Virgen es señal de que quien lo viste es por Ella adoptado como hijo suyo”.¹⁵

- La venerable *María de Santa Teresa Petyt* (+1677) añade: “En al Fiesta de la Solemne Conmemoración del Santo Escapulario, vistiéndome por la mañana mi Escapulario, me consideré, con grande alegría y gozo de mi espíritu, ser uno de los predilectos hijos de la Madre Amable...”¹⁶.

Testimonios de extraños

- El dominico P. Bianchi hace estas consideraciones sobre el Escapulario como vestido de María:

El Apóstol S. Pablo, hablando a los neófitos cristianos, dice expresamente: Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, estáis revestidos de Cristo, esto es, de su gracia, de sus virtudes: Christum induistis (Gal 3, 27). Pues otro tanto puedo yo repetir... cuantos habéis vestido este Escapulario, estáis revestidos de María: Mariam induistis. Mostrad, pues, esta vuestra insigne prerrogativa en la vida, en las costumbres, en todas vuestras obras, porque ¿de qué os serviría llevar el vestido de María, si no la llevaseis en el corazón, en los labios, en vuestro proceder? Induite Mariam...¹⁷.

- Otros preciosos testimonios podríamos aducir. Véanse algunos en el capítulo de la Fiesta del Escapulario o Fiesta de la Virgen del Carmen¹⁸.

14 *Id.* p.82.

15 *La véritable devotion...*, pp. 266, 423.

16 RAFAEL MARIA LOPEZ MELUS, O.CARM., *Enquiridión del Santo Escapulario*, Zaragoza, 1957, p. 514.

17 P.BIANCHI, O.P., *Virgo praedicanda*, Firenze, 1939, p. 541-542.

18 Capítulo 12.

Cinco ideas madre

En un tríptico, que se ha difundido mucho en España y en países de lengua española, escribíamos esta síntesis del valor espiritual del Escapulario, cuyas ideas principales traemos aquí:¹⁹.

1.ª PROFUNDO SIGNIFICADO

Al vestir el Escapulario, y durante toda la vida, es muy importante que sepamos apreciar su profundo y rico significado, como pertenencia a una Orden, a la del Carmen, con obligación de vivir según su rica espiritualidad y su propio carisma. Quien viste el Escapulario debe procurar tener siempre presente a la Santísima Virgen y tratar de copiar sus virtudes, su vida y obrar como Ella, *María*, obró, según sus palabras: *"He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra"*.

El Escapulario del Carmen es un MEMORIAL de todas las virtudes de *María*. Así lo recordaba a todos: religiosos, terciarios y cofrades, *"que forman, por un especial vínculo de amor, una misma familia de la Santísima Madre"*, el Papa Pío XII, el 11.2.1950:

- *"Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad.*

- *Vean, en la forma sencilla de su hechura, un compendio de modestia y candor.*

- *Vean, sobre todo, en esta librea, que visten día y noche, significada, con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino.*

- *Reconozcan, por fin, en ella su consagración al Sacratísimo Corazón de la Virgen Inmaculada, por Nos recientemente recomendada"*.

19 Se titulaba: *El Escapulario del Carmen* estos eran los subtítulos : 1.- ¿Qué es?. 2.-Origen y propagación. 3.-Privilegio Sabatino. 4.- Protección maternal. 5.-Profundo significado o simbolismo. 6.-Indulgencias. 7.- Recomendación Pontificia. 8.-Objetivo principal. 9.-Mi lema. 10.- Materia , bendición e imposición. 11.-Consagración a la Santísima Virgen del Carmen. 12.-Bibliografía y apostolado.

2.ª PROTECCION MATERNAL

Por su profundo simbolismo mariano, por los grandes privilegios y por el gran amor y privilegiada asistencia, que ha manifestado a través de los siglos la Santísima Virgen del Carmen a quienes visten devotamente su Escapulario, es por lo que tan prodigiosamente se ha extendido por doquier esta piadosa devoción de vestir su Escapulario.

He aquí las razones del valor espiritual de la devoción del santo Escapulario:

- *Sobre todo, por su rico simbolismo: Ser hijo de María, ver en él todas las virtudes de María, ser símbolo de nuestra consagración filial a la Madre Amable.*

- *Por morir en gracia de Dios, quien lo vista piadosamente.*

- *Porque saldrá del Purgatorio cuanto antes quien muera devotamente con él.*

- *Por llegar su protección a todos los momentos de la vida, a la muerte y aun más allá. "En la vida protejo; en la muerte ayudo; después de la muerte, salvo", son sus credenciales.*

- *Por los innumerables prodigios que ha obrado.*

- *Por las relaciones con sus apariciones más recientes en Lourdes y Fátima.*

- *Por las muchas indulgencias que disfrutan quienes visten este Escapulario.*

3.ª OBJETIVO PRINCIPAL

María será siempre camino para llegar a Jesús (L. G. 66 y M. C. 32). Entre las devociones que los cristianos dedican a honrar a María -decía Pío XII el 11.2.1950- *"debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los carmelitas"*.

Por ello recomendamos vivamente que se lleve día y noche el Escapulario -vestido de María-, pero su uso permanente no es indispensable para ganar las indulgencias.

El Escapulario de tela- que se recomienda por simbolizar mejor el vestido y consagración a María- puede ser sustituido por

la medalla-Escapulario.

Quien viste el Escapulario del Carmen debe distinguirse por una profunda, sincera y filial devoción a la Santísima Virgen, esforzándose siempre por: a) conocer; b) amar; c) imitar; d) irradiar a María, ya que la Orden del Carmen -a la que pertenece por vestir su hábito- tiene como finalidad vivir su vida y extender su culto.

El título oficial de los Carmelitas es éste: Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.

4.ª INDULGENCIAS

He aquí las indulgencias plenarias y parciales para los que visten el Escapulario:

A) **Indulgencias plenarias.**- 1. El día que se viste el Escapulario y el que es inscrito en la Tercer Orden o Cofradía.

2. En estas fiestas: a) Virgen del Carmen (16 de julio o cuando se celebre); b) San Simón Stock (16 de mayo); c) San Elías Profeta (20 de julio); d) Santa Teresa de Jesús (15 de octubre); e) Santa Teresa del Niño Jesús (1 de octubre); f) San Juan de la Cruz (14 de diciembre); g) Todos los Santos Carmelitas (14 de noviembre).

B) **Indulgencia plenaria el día del Carmen.**- El día del Carmen, 16 de julio, o en la fecha que exactamente se celebre, tiene concedida una indulgencia plenaria.

C) **Indulgencia parcial.**- Se gana indulgencia parcial por usar piadosamente el santo Escapulario. Se puede ganar no sólo por besarlo, sino por cualquier otro acto de afecto y devoción. Y no sólo al escapulario, sino también a la medalla-Escapulario.

5.ª RECOMENDACION PONTIFICIA

Desde el siglo XVI -que es cuando se extiende por toda la cristiandad el uso del Escapulario del Carmen- casi todos los Papas lo han vestido y propagado. Baste recordar aquí que Pablo VI, tratando de las líneas señaladas por el Vaticano II, dijo: *“Creemos que entre estas formas de piedad mariana deben con-*

tarse expresamente el rosario y el uso devoto del ESCAPULARIO DEL CARMEN". Y añade, tomando las afirmaciones de Pío XII: "Esta última práctica, por su misma sencillez y adaptación a cualquier mentalidad, ha conseguido amplia difusión entre los fieles, con inmenso fruto espiritual".

Juan Pablo II, que es terciario carmelita, ha recordado en diversas ocasiones que viste con devoción, desde niño, el Escapulario del Carmen.

La fiesta de la Virgen del Carmen -16 de julio- está entre las fiestas "que hoy, por la difusión alcanzada, pueden considerarse verdaderamente eclesiales" (M. C. 8).

**EL ESCAPULARIO DEL CARMEN:
“MEMORIAL” DE MARIA**

“Todos los carmelitas -religiosos y seglares- reconozcan en este memorial de la Virgen -el Escapulario- un espejo de humildad... de castidad... de modestia y candor... de oración... y de consagración...”¹

El mejor recuerdo

COMENCEMOS afirmando que el hombre es naturalmente olvidadizo. También con frecuencia altera el orden de valores... Por ello el Escapulario del Carmen puede ser un medio maravilloso para “recordar” a algo, o mejor, a Alguien... y para saber valorar, en su justo precio, el “negocio de los negocios”, que no sería otro que el de la eterna salvación.

El Papa Pío XII (+1958), el 11 de febrero de 1950, fiesta de la Virgen de Lourdes, firmaba la “Carta magna del Escapulario del Carmen”, que traemos a trozos a lo largo de este libro y publicamos completa en el capítulo dedicado al Escapulario y la Iglesia.²

En ella decía: “Todos los carmelitas - religiosos y segla-

1 Pío XII el 11.2.1950, en su Carta *Neminem profecto latet*, en Anal. O. Carm., 16(1950), 96-97.

2 Capítulo 11.

res... -reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad..." Es el tema que nos proponemos brevemente comentar en este capítulo.

Es decir, el Escapulario del Carmen debe ser para cuantos lo visten como un "recuerdo", un "memorial", un "reclamo", un "despertador"... de la Persona y de las virtudes de la Santísima Virgen María para que nos sirva como de MODELO y GUIA en nuestro caminar hacia la Patria.

Antes de analizar la doctrina del Papa Pío XII (+1958) traemos esta bella página del célebre carmelita francés *Matías de San Juan* (+1681), que sirve como de base y autorizado comentario a la doctrina pontificia:

"El Escapulario sirve de memorial para mantener a la persona que lo lleva, en el recuerdo de la Santísima Virgen y en la frecuente aspiración del corazón hacia Ella. Nuestro corazón se extravía y se pierde frecuentemente inclinándose a las criaturas de la tierra, y la más legítima ocupación del hombre virtuoso consiste en contener su corazón en los justos límites de sus afectos; y si llegase a suceder que se nos extraviase y perdiese, irlo luego a buscar y encaminarlo hacia su verdadero objeto..."

Quienes son diligentes en llevar el Escapulario, tienen en él un medio muy fácil y provechoso para recibir sus efectos, porque entre los muchos servicios que nos presta, se ha de contar el de avivar la memoria de quienes lo visten, para que con frecuencia asienten su pensamiento en el recuerdo de la Santísima Virgen, y en consecuencia, produzcan diversos actos de jaculatorias, ya de veneración y congratulación por sus grandezas, ya de profesión de amor y de fidelidad a su servicio, ya de confianza y de invocación a su ayuda.

El Hijo de Dios ha dicho que el hombre tiene su corazón allí donde está su tesoro, como si dijera que todos los pensamientos, los cuidados y los afectos de los hombres se dirigen hacia el objeto que más estiman. Pero porque después de Dios no debemos estimar ni amar ninguna otra cosa como a la Santísima Virgen, todos nuestros pensamientos, cuidados y afectos deben ser para

Ella... He aquí lo que debe decir la persona que lleva el Escapulario:

“Yo quisiera, oh Virgen Santísima, que mi espíritu hiciese constante asiento en la contemplación de vuestras excelsas perfecciones e infinitamente me desagrada el verle con tanta frecuencia distraído en otros pensamientos que las cosas de la tierra le procuran; así, a pesar de ello, la condición de esta vida mortal me empeña en diversas ocupaciones que me impiden la atención que debería tener para emplearme de continuo en vuestro amor, y me sumerge en el sueño y olvido, quiero hacer pacto con mi corazón para que él esté siempre en vela.

La librea que llevo de vuestro Escapulario suplirá mi impotencia, deseando que el cielo y la tierra sepan que me sirve como de pública profesión que hago, de que os llevo de continuo en mi corazón, de que mi corazón no respira sino por Vos y para Vos, anhelando que quede sin movimiento y que mi lengua se pegue a mi paladar, antes que echar en olvido a la Santísima Virgen, mi dignísima dueña, y no considerarla como el principio y el fin del gozo y de todo el contento que, después de Dios, hallo en el mundo”³.

El conocido teólogo, P. Bartolomé F. M^a Xiberta (+1967) también ve en el Escapulario del Carmen las principales virtudes que el cristiano debe procurar vivir:

“La devoción, pues, del santo Escapulario, en cuanto que nos muestra la bondad de Dios y de su Santísima Madre para con nosotros, fomenta grandemente la esperanza; igualmente, manifestando nuestra flaqueza y debilidad, fomenta por otra parte la humildad, por lo que, con toda propiedad, puede llamarse: la Devoción de la esperanza y de la humildad”⁴.

Y añade más adelante: “No comprenderá el sentido pleno de la devoción y de las promesas del santo Escapulario, quien no perciba sus estímulos al ejercicio de las virtudes. Ya que asocián-

3 *La véritable devotion...* o.c. pp.230-233.

4 *Atti del Congresso Mariologico Internazionale*, Roma 23 - 28 ottobre 1950, p.60.

donos por la consagración a la vida de la Sma. Virgen María, nos amonesta continuamente a imitarla, especialmente en su inmaculada pureza, por la que fue predestinada desde toda la eternidad, a dar a Dios al mundo y a conducir el mundo a Dios. Su misma forma material nos induce a la humildad, a evitar y despreciar el boato mundano y a fomentar la vida interior”⁵.

Doctrina pontificia

Nos limitamos a comentar brevemente, con autorizados testimonios, la Carta Magana del Papa Pío XII del 11.2.1950, escrita con ocasión del VII Centenario de la Visión y Promesa del Santo Escapulario del Carmen.

• “*Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad*”⁶.

María es espejo de todas las virtudes, pero especialmente lo es de esta gran virtud -valga la paradoja- de la humildad, que es el fundamento de todas las demás virtudes.

El Escapulario está hecho de una materia pobre, basta, humilde.

Quien lo viste debe estar seguro de que sólo los humildes, los sencillos, los pobres... poscerán el reino de los cielos.

El Cardenal *Vicente Enrique y Tarancón*, comentando en 1950 las palabras del papa Pío XII, escribió:

«Porque miró Dios la bajeza de su escláva: “He aquí, que ya desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones”, dijo de sí misma la Santísima Virgen en el cántico del Magnificat. Con ello nos indica que el fundamento de su grandeza y de su santidad, y la razón por que el Señor la escogió para Madre suya, elevándola a tan sublime dignidad, que había de merecer la veneración y amor de todas las generaciones, es precisamente la humildad. Humildad tan extremada y tan profunda que ella misma

5 *Id.* p. 63.

6 Pío XII en *Neminem...* y *Anal.O.Carm.*, o.c. p.96.

la llama bajeza, esto es, vileza, insignificancia, nada»⁷.

• “Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de castidad”⁸.

La virtud de la castidad ha sido siempre vivida y recomendada por los Santos y la espiritualidad del Carmelo. *Santa María Magdalena de Pazzi* (+1607) decía: “...Así como en el cielo se incluyen todas las gracias perfectas, virtudes y gloria, así en el estado de virginidad está toda la perfección de las virtudes que en la tierra se pueden poseer. No porque la virginidad sea la perfección de todas las virtudes, sino porque es el más apto instrumento para lograr la perfección de todas ellas”⁹.

Los carmelitas -religiosos y seglares- deben procurar apreciar esta virtud. Así lo decía *Anastasio de la Cruz*:

“La Cofradía de la Stma. Virgen del Monte Carmelo fue establecida para dar a María un culto especial e imitar su pureza. Los cofrades tienen el mismo fin que tuvo Elías en la institución de su Orden, a saber, imitar su pureza; la misma Stma. Virgen se dignó declarar más ampliamente en sus palabras a Juan XXII su amor por ella”¹⁰.

“La Virgen Purísima será la manifestación del fervoroso culto que los carmelitas de todos los siglos tributarán a su Madre y Hermana”¹¹. Y un libro de formación de finales del siglo XVI, decía:

“Mucha obligación tenemos de amar tiernamente la angélica virtud de la castidad, no sólo por el voto que hacemos de ella, sino por ser nosotros religiosos de la Inmaculada y Purísima Virgen, a quien nuestra religión como a Protectora se dedica, y

7 En *Anal.O.Carm.* 16(1950), 169-170 y RAFAEL MA. LOPEZ MELUS, O.CARM, *Enquiridión del Santo Escapulario*, Zaragoza, 1957, p. 401.

8 PIO XII en *Neminem profecto latet...* o.c. en *Anal.O.Carm.*, p.96.

9 *Vita ed estasi di Sta.María M.de Pazzi*, ed. Bausa, II, Firenze, 1893, p.67.

10 *Decor Carmeli...* Augustae vindelicorum, 1751, tit. XI.

11 Cfr. capit. 3 y en L.SAGGI, O. CARM : *Santos del Carmelo*, Madrid, 1982,p.171ss.



La Iglesia, que es la TESORERA, ha concedido muchas gracias e indulgencias a quienes vistan devotamente el ESCAPULARIO DEL CARMEN (caps. 11, 12,...).

cuyo Escapulario por particular regalo y favor traemos”¹².

Los autores carmelitas hicieron siempre hincapié en esta virtud de la pureza, que veían reflejada en la Capa Blanca de su hábito y como imitación de la Virgen Purísima como insiste el autor de la *Institución de los Primeros Monjes* del siglo XIV¹³.

• “*Veán en la forma sencilla de su hechura un compendio de modestia y candor*”¹⁴.

No es este el lugar de cantar estas virtudes. Los Santos Padres y los escritores religiosos han escrito cosas muy bellas sobre estas dos virtudes gemelas. Nos limitamos a traer estas dos citas aplicadas al santo Escapulario. El cardenal Arzobispo de Nápoles, *Alejo Ascalesi*, decía en 1950:

“La modestia, la compostura exterior, reflejo de aquella interior, es la exclusión de todo sentido de mundanidad. El santo Escapulario, confeccionado de pobre tela, es el mismo símbolo de la renuncia de toda vanidad: es la condenación de toda forma de coquetería en el vestido o en el comportamiento”¹⁵.

Y el entonces obispo de Solsona, cardenal *Vicente Enrique y Tarancón*:

“El Escapulario del Carmen es sencillo, sobrio, austero; su mismo color sufrido indica modestia y austeridad. Ni la vanidad, ni el lujo, ni la elegancia, caben en él. El Romano Pontífice quiere entresacar de este hecho otra lección hermosa y sublime para todos los cofrades del Carmen.

Porque la pureza se defiende con la modestia y con la austeridad.

La humildad tiene como fundamento la sencillez y la sobriedad. Para conseguir, por lo tanto, aquellas dos virtudes, de las que la Santísima Virgen nos da tan alto ejemplo, hemos de

12 *Instrucción de Novicios Descalzos de la Virgen María del Monte Carmelo*, Madrid, 1591, p.61.

13 La versión en castellano está editada en Avila 1959.

14 PIO XII en *Neninem profecto ... Anal.O.Carm.* o.c. p. 96.

15 *Anal.O.Carm.* 16(1950),114 y *Enquiridión...* o.c. 96.

aprender esta modestia y simplicidad que el santo Escapulario nos predica.

Modestia y simplicidad, que se han de manifestar en la orientación de nuestra vida y en todos los detalles de la misma. Modestia y simplicidad, que han de moderar nuestras ambiciones y nuestros deseos, nuestra vanidad, nuestro afán de goces y placeres. Modestia y simplicidad, que han de ser norma de nuestros actos y de nuestros vestidos, de nuestra diversión y de nuestra compostura exterior. Modestia y simplicidad, que no se avienen con el lujo excesivo, con la vanidad extremada, con las modas inmorales, con las diversiones pecaminosas, con tantos procedimientos y costumbres propios de nuestra época”¹⁶.

• *“Vean, sobre todo, en esta librea que visten noche y día, significado con simbolismo elocuente, la oración, con la cual invocan el auxilio divino”*¹⁷.

La oración ha sido otra nota peculiar o constitutiva de la espiritualidad del Carmelo de todos los tiempos. La vida de oración, juntamente con la devoción a María, es ante el mundo la distinción de la Orden Carmelitana¹⁸.

La oración, junto con el sacrificio, deben ser considerados como el acto principal y más necesario de la religión. Entre los obsequios con que la criatura puede glorificar a su Creador y a su Dios, ninguno le da tanta gloria como la oración humilde; ninguna mejor que ella sirve para reconocer y confesar la nada de la criatura y el todo de Dios.

Con razón, pues, a quienes llevan el Escapulario de los religiosos, juntamente con la castidad y pureza de corazón, se prescribe también la oración continua por la obligación de rezar todos los días el Oficio Divino, o el Oficio Parvo, que viene a ser como una acomodación a los cofrades de la otra obligación que

16 *Id.* p.170-171 y *Enquiridión...*o.c.405.

17 PIO XII en *Neminem profecto...*en *Anal...*o.c. 96.

18 RAFAEL MARIA LOPEZ - MELUS, O. CARM., *Espiritualidad carmelitana*, Roma 1968, pp. 196-232, y otras varias obras.

tienen los religiosos, de tributar a Dios las debidas alabanzas.

La Regla carmelita, especialmente el capítulo séptimo, ordena “vivir día y noche entregados a la oración”, y su propósito debe ser “vivir en obsequio de Jesucristo”, como dice el Prólogo de la misma Regla. Al entregarnos a Jesucristo, lo hacemos también a su Madre.

Bien lo entendió el General del Carmelo *Juan Grossi* (+1434) cuando escribió: “Los carmelitas, en obsequio de María, se pusieron en contemplación”¹⁹.

Quien viste el Escapulario, queda asociado a la vida de la Orden, cuyo destino es fomentar en la Iglesia el espíritu de oración.

Luego, por el mismo caso tiene la obligación de consagrarse diligentemente a la oración para el logro de la perfección cristiana.

Vestir el Escapulario noche y día es un modo de “orar”. Alguien ha dicho que “en la vida de oración tiene gran importancia la práctica de las devociones de la Iglesia. Todas ellas son ejercicios del culto divino y pertenecen esencialmente a los actos de oración y del servicio de Dios”²⁰.

Bien explica esta característica del Escapulario el célebre carmelita francés *Matías de San Juan* (+1681), cuando escribe:

“Quienes son diligentes en llevar el Escapulario, tienen en él un medio muy fácil y provechoso para recibir sus efectos, porque entre los muchos servicios que nos presta, se ha de contar el de avivar la memoria de quienes lo visten, para que con frecuencia pogan su pensamiento en la Stma. Virgen, y en consecuencia, le dirijan diversas jaculatorias, ya de veneración y congratulación por sus grandezas, ya de protesta de amor y de fidelidad en su servicio, ya de confianza en su poder y de invocación de su ayuda”²¹.

Y un autor ajeno al Carmelo:

19 En *Ancl.O.Carm.*, 8 (1932), 127.

20 MAURICIO MESCHLER, *La vida espiritual*, ed. 7ª, Barcelona 1943, pp. 47-50.

21 *La veritable devotion*, pp. 220-221...